

Propuesta de cita: DÍAZ-MAS, Paloma (2008): "Los sefardíes ante el objetivo fotográfico: Identidad, mentalidades y construcción de la memoria". Comunicación presentada en las *Terceras Jornadas Archivo y Memoria*. Madrid, 21-22 febrero. <<http://www.archivoy memoria.com>> [Consulta: 01/03/2008]

Los Sefardíes ante el objetivo fotográfico: Identidad, Mentalidades y Construcción de la Memoria

Paloma Díaz-Mas
CSIC

Resumen

En el CSIC se desarrolla actualmente el proyecto de investigación HUM2006-03050 "Los sefardíes ante sí mismos y en sus relaciones con España: identidad y mentalidades en textos judeoespañoles de Turquía y los Balcanes entre 1880 y 1933".

Aunque el proyecto se basa sobre todo en fuentes escritas (principalmente periódicos, obras historiográficas y ensayísticas, autobiografías y libros de memorias), el mismo contacto con esas fuentes ha ido poniendo de relieve el enorme potencial que tienen las fotografías para analizar algunos aspectos relativos a la percepción externa y a la autopercepción de la identidad sefardí, en esa época de profundos cambios sociales, políticos y culturales. Basándonos en las fotografías podemos analizar, entre otras cosas:

a) Cómo se fue construyendo la imagen de los sefardíes del Oriente Mediterráneo en el mundo occidental durante las primeras décadas del siglo XX, cuando, por un lado, se está produciendo la occidentalización de la cultura sefardí oriental y, por otro, pervive una cierta curiosidad orientalista en la actitud de los viajeros europeos que visitan Turquía y los Balcanes.

b) Qué imagen material procuran ofrecer de sí mismos los sefardíes de principios del siglo XX, cuando se relacionan con Occidente.

c) El papel de las fotografías (personales, familiares y de actividades comunitarias) en la construcción de la memoria, cuando –en libros de memorias, autobiografías y novelas autobiográficas– los sefardíes de la segunda mitad del siglo XX evocan la sociedad tradicional (hoy desaparecida) de su infancia y su juventud, o las experiencias de la emigración fuera del entorno originario.

En esta comunicación nos centraríamos en las fotografías de personas individuales o en pequeños grupos, no tendríamos de momento en cuenta, por tanto, las de lugares públicos o actividades colectivas, contemplando los siguientes aspectos:

- Las fuentes en las que se encuentran y difunden las fotografías y su tipología (tarjetas postales turísticas para viajeros occidentales, fotografías familiares, fotos de estudio, etc).
- La distinta imagen de la minoría sefardí de Oriente que ofrecen unos tipos u otros de fotografías, según sean quienes las producen y sus potenciales destinatarios.
- El papel de las fotografías en la construcción de la imagen de los sefardíes a los ojos de Occidente, en la autopercepción de los sefardíes y en la construcción de la memoria.

En el CSIC se desarrolla actualmente el proyecto de investigación HUM2006-03050 "Los sefardíes ante sí mismos y en sus relaciones con España: identidad y mentalidades en textos judeoespañoles de Turquía y los Balcanes entre 1880 y 1933".

Aunque el proyecto se basa sobre todo en fuentes escritas (principalmente periódicos, obras historiográficas y ensayísticas, autobiografías y libros de memorias), el mismo contacto con esas fuentes ha ido poniendo de relieve el enorme potencial que tienen las fotografías para analizar algunos aspectos relativos a la percepción externa y a la auto percepción de la identidad sefardí, en esa época de profundos cambios sociales, políticos y culturales.

Los sefardíes en tiempos recientes.

Como es sabido, se llama sefardíes a los descendientes de los judíos expulsados de la Península Ibérica a finales de la Edad Media, muchos de los cuales, tras su expulsión, formaron comunidades en el Norte de África y a las tierras del entonces pujante imperio otomano, bajo cuyo dominio estaban casi todos los territorios del Mediterráneo Oriental.

Desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la II Guerra Mundial, una serie de cambios históricos, políticos, sociales y culturales alteraron profundamente el entorno en que vivían los sefardíes y, en consecuencia, sus modos de vida. La minoría sefardí sufrió un proceso de occidentalización, con el consiguiente abandono de la forma de vida tradicional y de las pautas culturales vinculadas a ella (incluido el uso de la lengua propia, el judeoespañol). Le fue preciso, además, replantear su posición y su papel como minoría, al pasar de ser una de las *dimna* o minorías religiosas del imperio otomano a convertirse en ciudadanos de pleno derecho en los nuevos Estados emergentes en los Balcanes y en la república de Turquía fundada en 1923; el colonialismo europeo en el Norte de África y en Oriente Medio contribuyó también a cambiar la forma de vida de los sefardíes y a acelerar su proceso de occidentalización. Desde principios del siglo XX se produjo un continuo éxodo migratorio hacia países de la Europa Occidental y de América del Norte y del Sur. La emigración y, posteriormente, el Holocausto, abocaron a la desaparición a muchas comunidades sefardíes.

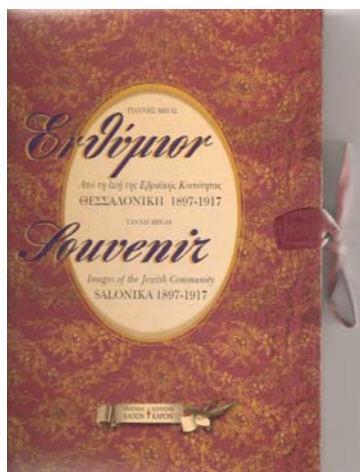
En la actualidad, los sefardíes se encuentran dispersos por todo el mundo y, aunque conservan la conciencia de sus orígenes y algunos de sus elementos identitarios (como la práctica de una liturgia sinagoga específica), han perdido la mayor parte de sus rasgos culturales específicos, incluido el uso de la que fue su lengua durante siglos (el judeoespañol), hoy relegada a entornos y usos muy minoritarios.

Hacia una construcción de la memoria sefardí.

Es frecuente que precisamente cuando una cultura está en trance de desaparición surjan movimientos para recuperarla. Y esto pasa también con la cultura sefardí. En los últimos veinte años han ido surgiendo movimientos encaminados a recuperar algunas de esas pautas culturales tradicionales o, al menos, a reavivar su recuerdo. De esa forma se ha ido desarrollando un discurso a través del cual algunos intentan, desde la diáspora,

rescatar la memoria de ese tiempo pasado y de ese mundo perdido, que es un triple universo mental: el mundo comunitario presidido por la vida tradicional judía, el mundo de los antepasados y el de los recuerdos de la propia infancia.

Una de las vías por las que se construye ese discurso memorialístico de un tiempo pasado y ya irrecuperable, es la publicación de libros (pero no sólo: también con iniciativas culturales y artísticas, con la creación de archivos y museos y hasta la organización de cursos para aprender judeoespañol). Así –aparte de la dedicación al estudio de la cultura sefardí por estudiosos no sefardíes o no judíos-- los propios sefardíes han venido publicando en los últimos años numerosos libros que se recogen testimonios de historia oral, compilaciones de cuentos y canciones, recetarios de cocina



(en el caso de los judíos, la comida es un elemento identitario por partida doble: por el cumplimiento de las prescripciones religiosas del judaísmo y también porque la mayoría de las recetas evocan para los emigrados a otros países los sabores del país de su infancia y de sus orígenes) y numerosos libros de memorias y novelas autobiográficas escritas por sefardíes que, en su ancianidad, memorializan el pasado de su infancia y de su juventud. La Dra. Pilar Romeu, que está investigando sobre esta cuestión, tiene contabilizadas más de 150 memorias y novelas autobiográficas publicadas por sefardíes en los últimos años, en las más diversas lenguas y países (dos portadas de sendos libros publicados en España pueden verse en la diapositiva 3).

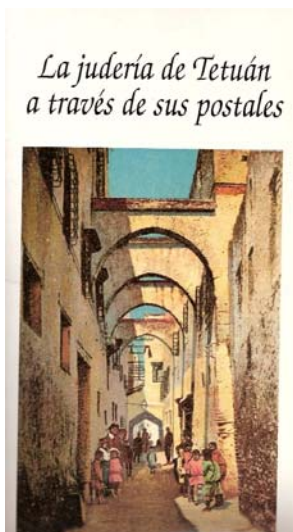
Diapositiva 3

El papel de las fotografías en el discursos memorialístico sefardí.

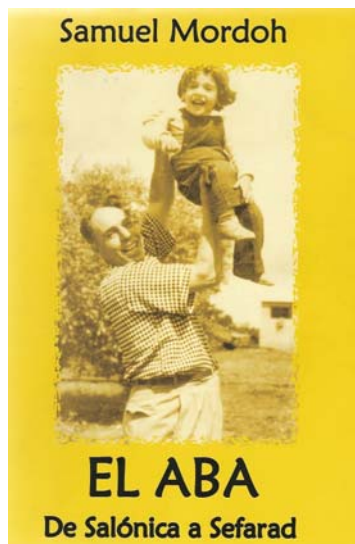
Un elemento fundamental para la construcción de ese discurso identitario y memorialístico son las fotografías. Algunos de esos libros son, precisamente recopilaciones de fotografías de otro tiempo, que ponen de relieve el poder evocador de la imagen (en las diapositivas 4 y 5 tenemos sendos ejemplos de compilaciones de imágenes ilustrativas de la vida de los judíos de Marruecos y de Oriente). En otros casos, la imagen aflora como parte del discurso autobiográfico o memorialístico, que se ilustra con fotografías de colecciones personales o familiares, como veremos más adelante.

¿Cómo aparecen los sefardíes en esas imágenes? Mi propósito es ofrecer una cala en esta cuestión, y como muestra he escogido analizar fotografías que ilustran el mundo sefardí de Oriente, y en las que aparecen personas solas, en parejas o en pequeños grupos.

En general –y como cabía esperar– hay una gran diferencia entre la fotografía que ilustra un libro de memorias personales y las que se insertan en compilaciones que pretenden reflejar la vida de la comunidad sefardí en otras épocas y en otros entornos.



Diapositiva 4



Diapositiva 5



Diapositiva 5

Tarjetas postales de principios del siglo XX: los sefardíes ante los ojos de Occidente.

Varias de estas compilaciones de imágenes que evocan la vida del tiempo pasado son, en realidad, reproducción de tarjetas postales de principios del siglo XX que se conservan en archivos o en colecciones privadas.

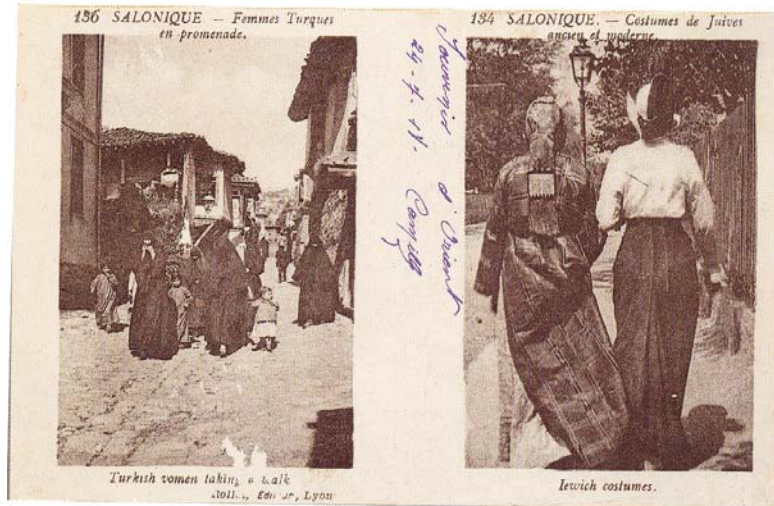
Se trata de postales producidas en una época en que los occidentales hacían su viaje a Oriente y, a falta de cámaras fotográficas portátiles, adquirirían postales para llevárselas como recuerdo de los lugares que habían visitado; son, por tanto, productos comerciales, que ofrecen una imagen de los sefardíes (como de otras minorías) para consumo externo. Aunque curiosa y significativamente hoy los mismos sefardíes las estén recuperando y adoptando como retratos de su propio pasado (diapositiva 6).



Diapositiva 6

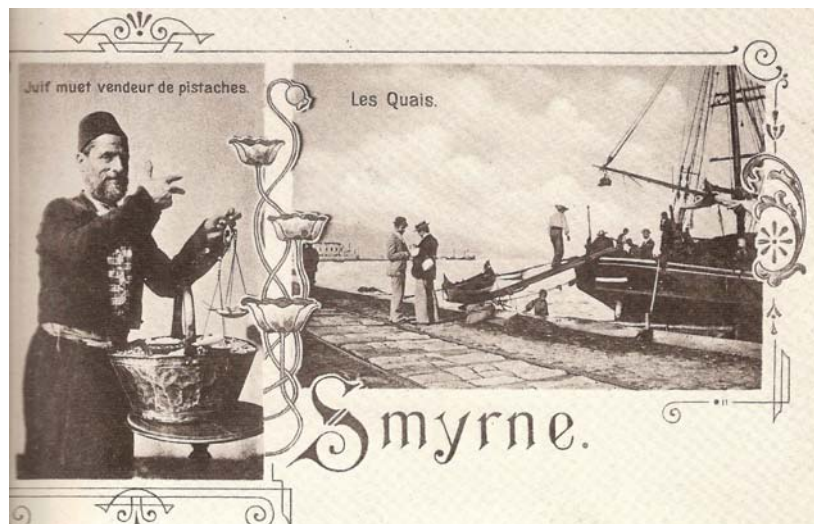
En estas postales, al viajero se le ofrecen, junto a las fotos de lugares (paisajes, edificios notables), fotos del paisaje humano, representativos de las minorías que componían el abigarrado mundo de Oriente; y, entre ellas, fotos de sefardíes. Por lo general, dan una visión “orientalista” y exotizante, que busca lo distintivo, sea judío o musulmán (como

en la tarjeta de la diapositiva 7, que contrasta una fotografía de mujeres turcas musulmanas con otra de judías sefardíes).



Diapositiva 7

En algunas de estas postales, el paisaje físico y el humano comparten espacio en la cartulina de la postal, como en la diapositiva 8, en que la imagen de Esmirna está representado por una fotografía del puerto (Esmirna fue durante siglos uno de las más importantes ciudades portuarias del Mediterráneo) y por el retrato de un “judío mudo vendedor de pistachos”, como reza el epígrafe.



Diapositiva 8

Aunque no faltan fotos-reportaje, en las que el individuo aparece en su entorno habitual e incluso parece que no posa (si bien nunca podemos estar totalmente seguros de ello) (ej. diapositiva 9, con significativo cambio de título con respecto a la 7, que utiliza la misma imagen; y en las 10 y 11), en otras el individuo aparece adoptando poses que

permiten apreciar lo que se considera que tienen de singular (ej. diapositivas 12 y 13, en que se ve, respectivamente, a tres y cinco personas, pero el epígrafe es “Costumes israëlites”, como si las personas fueran meras perchas para exhibir la indumentaria típica; la diapositiva 14, en la que se resalta, aunque contradictoriamente, la longeva edad del individuo fotografiado; o la diapositiva 15, que ilustra la vestimenta y aderezos tradicionales de las mujeres de clase acomodada).



Diapositiva 9



Diapositiva 10



Diapositiva 11



Diapositiva 12



Diapositiva 13



Diapositiva 14



Diapositiva 15

La mayoría de las postales, no obstante, son producto de una verdadera escenificación de lo que se considera “típico” y “exótico”: fotografías de estudio en las que los individuos aparecen ante telones que no reflejan su verdadero entorno cotidiano, con una escenografía a veces extraordinariamente amanerada, retocadas y coloreadas; incluso cuando a quien se fotografía es un “tipo popular”, la persona es sacada de su entorno cotidiano para posar en el estudio de un fotógrafo.

Se llega así a presentar una imagen relamida y edulcorada, que no responde a la realidad sino a una construcción mental: cómo es Oriente (con su tipismo, su exotismo y su exuberante colorido) en la mente de los viajeros de Occidente (diapositivas 16-19).



Diapositiva 16



Diapositiva 17



Diapositiva 18



Diapositiva 19

Sería interesante analizar con detalle el tratamiento y la manipulación de las mismas imágenes en distintas postales (coloreados, recortes, combinación con otras imágenes, epígrafes insertos), pero no hay tiempo aquí.

Los sefardíes se presentan ante Occidente: la fotografías de los correspondientes de Ángel Pulido (1904-1905).

Esa visión exotizante contrasta vivamente con la imagen de sí mismos que por esas fechas pretendían dar los propios sefardíes.

Desde 1904, el senador español Ángel Pulido Fernández emprendió una campaña política y divulgativa en favor del estrechamiento de lazos entre España y los sefardíes dispersos por el mundo, producto de la cual fueron, además de varias intervenciones públicas y una campaña de prensa, la publicación de dos libros. En el segundo de ellos, titulado significativamente *Españoles sin patria*, Pulido reproducía fragmentos de cartas que había recibido de cerca de 150 sefardíes dispersos por el mundo, con los cuales había mantenido correspondencia.

Pulido solía pedir a sus correspondientes que le enviaran datos sobre sus respectivas comunidades sefardíes, y también fotografías. En consecuencia, su segundo libro está lleno de fotografías que le remitieron y que muestran la imagen que los propios sefardíes querían ofrecer de sí mismos ante una persona considerada importante (un médico y senador) de un país de Europa Occidental que además no era para ellos un país cualquiera, sino precisamente aquel del que los sefardíes tenían muy claro que provenían históricamente.

La visión que nos ofrecen esas fotografías es muy distinta de la de sus coetáneas reproducidas en las postales comerciales. Nos dan la imagen de una burguesía sefardí emergente, moderna y occidentalizada, en gran parte asentada en otros países (caso de los correspondientes en Trieste, Berlín, Viena, Brasil, etc), pero también arraigada en sus lugares de asentamiento tradicional, como Salónica y Estambul (diapositivas 20-23). Una burguesía que no se distingue ni pretende distinguirse de la de países como Francia, Italia, Alemania, el imperio Austro-Húngaro o la misma España.



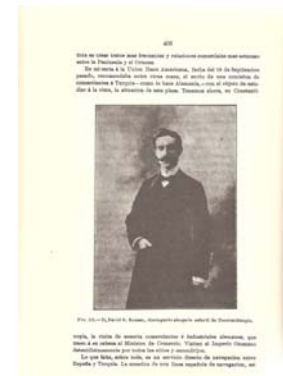
Diapositiva 20



Diapositiva 21



Diapositiva 22



Diapositiva 23

Naturalmente, en el fondo subyace también una cuestión de clase social: los corresponsales de Pulido eran precisamente miembros de la burguesía occidentalizada (con quien, por razones políticas, el senador estaba especialmente interesado en relacionarse), mientras que el ojo de Occidente (y su objetivo fotográfico) busca sobre todo lo distintivo, lo que Oriente tiene de peculiar y exótico, y así se fija preferentemente (aunque no de manera exclusiva) en los *tipos populares*, en las clases sociales más desfavorecidas, que son las que a las alturas de principios del siglo XX aún conservaban las costumbres y formas de vida tradicionales.

Precisamente por eso, esas fotografías *turísticas*, además de ilustrar objetos ya caídos en desuso (como piezas de la indumentaria o instrumentos musicales) nos ofrecen un testimonio gráfico de lo que no aparece en otras fuentes: las inmensamente mayoritarias clases pobres de las comunidades sefardíes de Oriente, con sus indumentarias, sus costumbres y los instrumentos de sus oficios (diapositivas 24-27).



Diapositiva 24



Diapositiva 25



Diapositiva 26



Diapositiva 27

Fotografías en libros de memorias personales.

Otra cosa es lo que aparece en las ilustraciones fotográficas de los libros de memorias publicados sobre todo en los últimos veinte años. Unas memorias escritas por personas nacidas ya después de la I Guerra Mundial, desde la perspectiva de una emigración multinacional (la mayoría de las familias itineran de un país a otro, incluso en la misma generación), y que están construidas bajo los patrones de la narrativa occidental y de la memorialística canónica (es decir, no responden a los usos de la narrativa oriental, que tiene sus propias características, ni tampoco a los de la literatura tradicional sefardí).

Y también en la distribución de las fotografías se sigue un orden canónico, que va desde la vida tradicional de los ancestros (no faltan nunca las fotografías de los padres y, a ser posible, de los abuelos y otros antepasados, que ilustran el modo de vida en los países de origen: ej. diapositivas 28 y 29) hasta la actualidad de los autores, y que se detienen en los hitos normales en la vida de cualquier individuo de un país occidental actual: la escuela o el deporte (30), los países en que se ha vivido y las peripecias familiares o de la vida profesional (31, 32) los usos y costumbres de la clase media (baja, media o alta) en la que esas familias se han integrado (33, 34, 35).



Diapositiva 28



Diapositiva 29

124 Isaac Pappo

entre los judíos tenía idea de lo que día pronto o ocurrir, ni siquiera los que por su posición político-social hubieran podido acceder a una información de mayor calidad.

De todas formas, en la primavera de 1938 siguieron llegando refugiados de Atenas tras el «fallido» que tuvo lugar en marzo y, paradójicamente, siguieron entrando también después de la promulgación de las leyes raciales «por los que se expulsaba a los judíos extranjeros noalemán», y hasta en tiempos de guerra.

Hasta años que en la prensa fascista perifrásica algunos periodistas —*El Tiempo* y *El Regio* Familia, entre los de más relevancia, controlados por dos empujaciones antisemitas: Talois Imortand y Roberto Pannucci— publicaban artículos anti-judíos. La revista *Un Judío*, dirigida por el conocido antisemita Pionosi, tampoco tenía peso político. Mi padre volía con frecuencia, pero a estas manifestaciones de genocidio más bien me alegraba «en aquella época, por supuesto» no correspondía una actitud del poder, es decir, del Duce, en el mismo sentido. Por tanto, en nuestras casas no se hacía mucho caso a este antijudaísmo anti-judío, a los que se consideraba meramente «fácticos» y «vulgares».



10 de junio de 1938. Último día en la escuela pública. El autor en el segundo asiento por la izquierda

Diapositiva 30

60 El Aba

tó, y como no sabían aún quién era el fugitivo, de momento había conseguido librarse de una detención de consecuencias imprevisibles.

Así que se dirigió hacia el cuartel y logró entrar con la complicidad de los que estaban sobre aviso y le dejaban salir de vez en cuando. Momentáneamente, se había salvado, sabía que sus amigos no le entregarían, confiaba en ellos.

El día posterior a este incidente el Aba tenía permiso. Fue hacia el lugar donde se reunía el partido y desde lejos se puso a observar los alrededores. Como no vio nada sospechoso, se marchó a disfrutar del permiso con su familia. Aquella noche se quedaría a dormir en casa.



Foto de carnet del Aba tomada antes de emprender la huida a las montañas con los partisanos (Atenas, 1943)

Diapositiva 31

En busca del tiempo perdido: literarios balcanicos 315

Arribados queríamos a los españoles comunistas. En mis cuarenta años mi amigo balgano realizó una especie de itinerario en un pasado lejano, que no era el mío, sino el de tres países.

Debe haberse abierto cuenta de la escasa originalidad de nuestro esta mismo lenguaje sefardí, que reflejaba, sobre todo, características arcaicas. Había una especificidad, la única, resalta en el vocabulario verbal, por medio del cual se expresaban emociones en su lenguaje local. No lo resalta a Bulgaria tras el cambio de régimen. De mi grupo familiar hoy no queda nada. He visto a algunos amigos judíos y no judíos fuera del país, todos tienen problemas con la situación económica, muy difícil, relacionada con la transición de un sistema a otro. Experimento las mismas dificultades la sencillez cultural, de escueta nivel, el libro o se ven reducidos los subvenciones públicas. La asociación Shalom, que reúne en veintidós grupos lo que queda del judaísmo balgano, es muy activa, pero sus recursos son escasos.



Capri, 1978. Reunión entre la Sociedad Latino-española de Neurología y la Sociedad Italiana. Con el Profesor Milano-Santini, fundador del Instituto Neurologico de Santiago de Chile, entonces ubicado en Palermo.

Diapositiva 32

De Salónica a Sefarad 175

Recuerdo que un día el Aba trajo un perrito a casa. Era un cachorrillo callejero. Le poníamos la comida en la terraza y yo me acercaba a él para preguntarle, como hacía con mi gato en Atenas: «¿Lleves? ¿Te gusta?». El perrito tampoco me contestaba hasta que un día quise acariciarlo mientras estaba comiendo y me mordió el mano. Tuve un susto tremendo y la lma se desprendió de él.

En diciembre de 1944 nació Natan. La lma dio a luz en el Hospital Hadasa de Tel-Aviv. La vida entonces se hizo más incómoda todavía, no sé si alguien puede imaginarse a cuatro personas viviendo en una habitación de siete metros cuadrados. Pero así era, y que conste que los lloros de Natan nunca me despertaron, o por lo menos no lo recuerdo.

Y así pasó aquel año de 1944, en el que llegamos a Israel, nos instalamos en una habitación pequeña, el Aba inició un humilde negocio de venta a plazos, nació Natan, pasamos malos ratos, pero éramos felices! Seguíamos vivos y estábamos libres.



El Aba, la lma, Samuel y Natan en la playa de Tel-Aviv (1946)

Diapositiva 33

292 De Salónica a Sefarad

Yo tenía apenas quince años y me enamoré loca y cándidamente de Daria. Ella tenía entonces veintidós. Para mí era una belleza, tenía la nariz más hermosa que había visto en mi vida y cada vez que la miraba me invadía una mezcla de sensaciones extrañas.

Era muy amable conmigo, me enseñó muchas cosas sobre las que tenía una curiosidad enorme, me inició en la vida emocional, me mimó y me quiso, crecí, un poco como al hijo que no tuvo y como el amante inocente que quería tener. Hoy en día pienso mucho en ella, aunque Dios sabe donde está. Si sigue viva, tendrá unos setenta y tres años mientras escribo estas líneas.



La lma, Daria y Yaco en la Plaza de Cataluña (Barcelona, 1955)

Diapositiva 34

ibérico: España, entre mito y realidad 183



Fiesta de boda en el «Salón Rosas del Paseo de Gracia. Otoño de 1944. A la derecha: Víctor Pappo, Emy Pappo, Alberto Pappo, Renée Assos, Alfredo Pappo, Isaac Pappo

He venido relatando lo que recordaba en 1992. Sin embargo, la historia de la comunidad de Barcelona es más compleja, como resulta de la publicación en 2002 de los testimonios recogidos en su hora por Mónica Almirán. Mónica Berthelot los ha reunido cronológicamente, consiguiendo de esta forma representar de una forma dinámica la sucesión de los eventos. Entre los cuarenta testigos presenciales a mí me corresponde el número 31. El comentario que Berthelot otorga a mi testimonio es muy benevolente y simpático, y se lo agradezco mucho. Sin embargo, ella dice que conozco ahora la historia dentro de ciertos límites, quizás sea verdad, pero en aquel entonces, es decir, cuando fui entrevistado, mis conocimientos eran bastante nebulosos.

Diapositiva 35

Son, más que memorias personales, historias familiares; los autores no cuentan tanto su vida (que suele ser la vida de un comerciante, de un médico o de un abogado sin una especial relevancia o proyección públicas) como la trayectoria de su familia, una trayectoria accidentada, con vivencias comunes a las de otras familias sefardíes. Y, en ese sentido, aunque se trate de memorias personales, son más identitarias que individualistas, desde el momento en que cuentan una historia familiar reconocible como propia por otros individuos y familias sefardíes y que reflejan la moderna identidad sefardí, en la cual la emigración y el transnacionalismo resultan ser características primordiales.

En ellas, significativamente, la vida religiosa (que era uno de los elementos principales de cohesión en la sociedad tradicional y de la familia tradicional) casi no tiene presencia, y no sólo porque por razones religiosas los judíos observantes no toman fotografías en las celebraciones litúrgicas o paralitúrgicas, sino porque los autores han adoptado ya un modo de vida laico como forma de integración en la sociedad occidental a la que pertenecen; sólo alguna que otra vez aparece la indumentaria tradicional como vestimenta ritual de ocasiones concretas, sobre todo de la boda entre los sefardíes de

Marruecos. El viaje de Oriente a Occidente de la minoría sefardí del siglo XX se ilustra de forma muy evidente en las fotografías de estos libros de memorias.

Bibliografía.

- Las fotografías de la presentación han sido extraídas de las siguientes fuentes:

-Megias, Yannis, *Souvenir. Images of the Jewish Community. Salonika 1897-1917*, Atenas, Ediciones Kapon, 1993.

-Mordoh, Samuel, *El Aba. De Salónica a Sefarad*, Barcelona, Tirocinio, 2003.

-Papo, Isaac, *Viaje en el ocaso de una cultura ibérica*, Barcelona, Tirocinio, 2007.

- Para la historia y la cultura de los sefardíes en general puede verse:

-Díaz-Mas, Paloma, *Los sefardíes: Historia, lengua y cultura*, Barcelona, Ríopiedras, 2006 (4ª ed: 1ª de 1986).

-Díaz-Mas, Paloma, “Los sefardíes: una cultura del exilio”, *Boletín informativo de la Fundación Juan March* núm. 324 (noviembre 2002), pp. 27-31, y núm. 325 (diciembre 2002), pp. 26-33. Reeditado en *Índice. Revista de Ciencias Sociales* t. 35, núm. 22 (junio 2004), pp. 275-296.

-Méchulan, Henry, ed., *Les Juifs d'Espagne: Histoire d'une diaspora 1492-1992*, París, Liana Levi, 1992; traducción española *Los judíos de España. Historia de una diáspora. 1492-1992*, Madrid, Trotta-Fundación Amigos de Sefarad-Quinto Centenario, 1993.

- Para el proceso de occidentalización de los sefardíes en tiempos recientes:

-Benbassa, Esther y Arón Rodrigue, *Juifs des Balkans. Espaces judéo-ibériques, XIVE-XXe siècles*, París, La Decouverte, 1993; traducido al inglés como *The Jews of the Balkans. The Judeo-Spanish Community, 15th to 20th Centuries*, Oxford-Cambridge, Blackwell, 1995.

-Hassán, Iacob M., “Realidad y fantasía en las relaciones España-Sefardíes”, *España y la cultura hispánica en el sureste europeo*, Atenas, Embajada de España, 2000, pp. 355-371.

-Rodrigue, Aron, *French Jews, Turkish Jews. The Alliance Israélite Universelle and the Politics of Jewish Schooling in Turkey 1860-1925*, Boomington-Indianapolis, Indiana University Press, 1990.

-Romero, Elena, *La creación literaria en lengua sefardí*, Madrid, Mapfre, 1992, pp. 177-312.

- Sobre la campaña de Ángel Pulido véanse sus dos libros y la biografía escrita por su hijo:

- Pulido Fernández, Ángel, *Intereses nacionales. Los israelitas españoles y el idioma castellano*, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1904.

-Pulido Fernández, Ángel, *Españoles sin patria y la raza sefardí*, Madrid: Establecimiento Tipográfico de E. Teodoro, 1905.

-Pulido Martín, Ángel, *El doctor Pulido y su época*, Madrid: Imprenta F. Domenech., 1945.

- Sobre la relación de Ángel Pulido con sus correspondientes:

-Díaz-Mas, Paloma, “Repercusión de la campaña de Ángel Pulido en la opinión pública de su época: la respuesta sefardí”, *España y la cultura hispánica en el sureste europeo*, Atenas, Embajada de España, 2000, pp. 326-339.

-Díaz-Mas, Paloma, “Correspondientes de Ángel Pulido e informantes de Menéndez Pidal: dos mundos sefardíes”, Jean Alsina y Vincent Ozanam, eds., *Los trigos ya van en flores. Studia in Honorem Michelle Débax*, Toulouse, Universidad-CNRS, 2001, pp. 103-115.